

Uso de bases en estudiantes de pregrado de la Universidad del Norte.

1

**Uso de las bases de datos por parte de los estudiantes del programa de Comunicación
Social y Periodismo de la Universidad del Norte.**

Mayroli Morales Camargo

Karolayn Mora Polanco

Universidad del Norte

Monografía

2017

Barranquilla, Colombia

Abstract

La búsqueda de información en los últimos años se ha convertido en un reto debido al acceso de publicaciones que posibilita Internet hoy en día. Este hecho afecta a diferentes comunidades que realizan investigaciones, uno de esos públicos son los estudiantes universitarios. La Universidad del Norte para mejorar el problema ofrece a sus estudiantes bases de datos académicas, pero ¿qué uso le dan a estas? Es por eso que en este trabajo buscamos conocer el uso que los estudiantes le dan a esta herramienta, tomamos como muestra a los alumnos del programa de Comunicación Social y Periodismo de la universidad. Diseñamos una encuesta virtual y realizamos entrevistas presenciales como instrumentos para alcanzar nuestro objetivo. En total 81 personas resolvieron la encuesta y 5 estudiantes fueron entrevistados. De manera general todos los estudiantes tienen conocimiento de la existencia de la herramienta, pero generalmente son usadas cuando la materia lo requiere o los docentes lo exigen, es decir que las bases de datos no están entre sus buscadores principales, les gustaría recibir información de ellas por las redes sociales de la universidad, ya que es un medio de comunicación que ellos manejan frecuentemente. Finalmente los resultados arrojaron tres problemas básicos, a los cuales planteamos tres posibles propuestas con el fin de que los estudiantes usen más la herramienta.

Introducción

Conseguir información confiable nunca había sido tan fácil y complicado a la vez. El actual desbordamiento de mensajes en las diferentes plataformas de búsqueda ha hecho que los expertos informáticos y de la información se preocupen por los métodos de investigación que las personas usan para desarrollar sus actividades. Este problema ha afectado a todos generando inquietudes sobre las fuentes que nos entregan la información, por ejemplo, en la educación, los estudiantes usan Internet como fuente de mayor consulta, pero desconocemos qué tanto profundizan en la investigación para que adquieran un conocimiento verdadero y no sea solamente “copiar y pegar” (Cevallos; Guijaro y López, 2016)

La presente monografía es una investigación que tiene por objetivo analizar el uso que la comunidad estudiantil del área de humanidades de la Universidad del Norte le da a las bases de datos. Siendo así, nos enfocamos en la educación como el área donde miles de estudiantes llegan a formarse para ser profesionales con conocimientos valiosos y certeros, y donde también la academia teme el poco cuidado que estos vayan a tener al momento de realizar las tareas designadas para llevarlos a conocer sobre un tema específico (Serrano; Fuentes, 2011).

Debido a esta inquietud, nacen las bases de datos como “el mejor instrumento para estar al día en un ámbito del conocimiento” (Codina, 2017, p.2), ya que los artículos y textos allí publicados han de pasar por diferentes filtros que manejan expertos del área, antes de proceder con la divulgación.

Instituciones educativas a nivel superior como la Universidad del Norte se encargan de adquirir bases de datos especializadas en diversas áreas del conocimiento donde los estudiantes pueden apoyarse al momento de ejecutar sus actividades, pero se desconoce el nivel de manejo que los estudiantes puedan darle a esta herramienta. Es por eso que en la presente monografía realizamos un análisis del estado del arte sobre cómo se ha tratado el tema previamente y además, comparamos las perspectivas que tienen los estudiantes de diferentes semestres del programa de Comunicación Social de la Universidad del Norte, sobre las bases de datos y cuáles son las razones por las que las usan o no.

Para lograrlo primero se realizó un análisis bibliográfico en cuanto al uso que los estudiantes de pregrado del área de humanidades y en general, le dan a las bases de datos dentro de las instituciones, a la hora de investigar sobre un tema o poner en marcha un proyecto. Basándonos en una revisión literaria logramos identificar las discusiones más recurrentes que giran en torno a este tema dentro de las universidades de nivel superior. Seguido a esto, se estableció un instrumento que nos permitió realizar un análisis cualitativo de las percepciones que tienen los estudiantes y de esa forma lograr el objetivo propuesto.

Este trabajo presenta los siguientes capítulos:

En el capítulo I se presenta el planteamiento de la investigación, el problema, los objetivos, la justificación, además de la revisión literaria. En el capítulo II se aborda la metodología usada y los resultados del instrumento que se usó para la investigación. El III capítulo está orientado a la propuesta que se plantea luego de analizada la situación expuesta.

Uso de bases en estudiantes de pregrado de la Universidad del Norte.

5

Con este trabajo esperamos ayudar a comprender las motivaciones y las dificultades relacionadas con el uso de las bases de datos.

I. Bases de Datos en la universidades

En los últimos años el aceleramiento de la tecnología y su beneficio más grande a la humanidad, de agilizar y hacer más cómodos los procesos, ha afectado la veracidad de la información filtrando un sinnúmero de mensajes en las diferentes plataformas digitales de búsqueda. Esto ha generado desconfianza en las personas sobre el tipo de información que se encuentra a la hora de indagar en la web acerca de cualquier tema, en el caso de los estudiantes, principalmente temas académicos, viéndose así en la necesidad de ser más rigurosos y exigentes con la investigación y la fiabilidad de las fuentes (Fuentes y Hernández, 2011)

Actualmente, la información disponible crece considerablemente, al igual que el número de autores gracias a la facilidad que existe para realizar publicaciones de textos, comentarios, artículos y diferentes formatos donde se exponga cualquier tipo de comunicación, expresado por Curley, citado por Fuentes y Hernandez (2011).

Esto más allá de ser un beneficio, se ve como un reto para quienes desean consultar algún tema. Entonces nacen los repositorios institucionales (bases de datos) como una herramienta para mejorar esta preocupación de contar con información certera, científica y comprobada.

Inicialmente las bases de datos eran usadas por investigadores que se encontraban desarrollando algún proyecto y por ende necesitaban argumentos científicos previos para ejecutar su estado del arte. Esto aún funciona de esta forma, pero la imagen ha tomado un giro por el problema que mencionamos anteriormente sobre las fuentes seguras (Codina, 2017).

“Una base de datos es una colección sistemáticamente estructurada de datos e informaciones. En el caso de las bases de datos académicas, estos datos e informaciones consisten en documentos producidos como resultado de estudios e investigaciones, y adquieren la forma de artículos publicados en revistas científicas y de actas de congresos” (Codina, 2017, p.3). La dimensión de información que contiene cada base de datos es muy extensa, pero a la vez fiable. Actualmente existen muchos repositorios de información científica, por ejemplo una de las más usadas es EBSCO Un poderoso sistema de bases de datos multidisciplinario, que provee los textos completos, las referencias y resúmenes de miles de publicaciones científicas y académicas en diferentes áreas de las ciencias y humanidades (Maillo, Arévalo, Hernández, Espinosa y Sánchez, 2013). Esta es la cual está enlazada con revistas suscritas a ella, y a partir de aquí se pueden encontrar artículos científicos completos. La complejidad de su uso varía en el tipo de investigación que se realice, ya que bases de datos como estas tan actualizadas, permiten que se hagan búsquedas avanzadas, es decir, puedes hacer las búsquedas según el interés de quien lo consulta, por ejemplo, la información que brindan puede ser segmentada dependiendo de la disciplina que se quiera investigar, los años en los que se necesita concentrar la consulta, si se requiere que la información provenga de artículos de investigación, tesis, monografías u otro formato académico, o si hay algún autor específico que se precise investigar... las bases de datos dan la opción a los usuarios de realizar una búsqueda avanzada y más profunda. Este es el caso de EBSCO la cual ayuda al investigador a tener mayor conocimiento sobre un tema y no necesariamente para producir un proyecto sino que la información puede ser usada para el aprendizaje diario. (Maillo, Arévalo, Hernández, Espinosa y Sánchez, 2013).

Las bases de datos permiten segmentar la información de acuerdo al interés del consultor. Por ejemplo, si un estudiante de Comunicación Social inicia su proceso de búsqueda para él hay muchas posibilidades de bases de datos, principalmente porque esta profesión abarca muchas áreas, lo que hace que el investigador deba delimitar muy bien su tema a analizar. Codina en su estudio menciona algunas bases de datos como *Communication Source*, *Humanities Source*, *Dialnet Plus* y *Sage Journal*, las cuales se pueden encontrar en los repositorios digitales universitarios. Muchas de ellas le brindan al investigador el área de la disciplina que se está indagando, pero de no ser así, hay que encontrar las palabras clave de la investigación para encontrar los artículos deseados.



Esta ventaja de búsqueda por ejemplo, autocompleta la información (EBSCO).

Así como esta, hay muchas otras con las mismas características, y aún más, de forma gratuita, están abiertas al público para generar el conocimiento científico en cualquier persona que este consultando un tema. Pero, ¿qué han hecho las instituciones educativas de nivel superior para mantener esta iniciativa por preservar el patrimonio intelectual y estimular y conservar la producción científica académica?

Los autores Díaz, Romero y Gonzáles (2010) de la Universidad de Cartagena realizaron un estudio en el cual su público objetivo eran los estudiantes. Su enfoque estaba direccionado en conocer las percepciones que tiene el alumnado sobre las bases de datos y qué uso le dan, como resultado los participantes que hicieron parte de la muestra expresaron que relacionan las bases de datos con algunos conceptos pero su acceso es limitado, esta investigación se realizó a mediados de los años 90, cuando el uso de Internet apenas estaba incursionando, por lo tanto el acceso a las bases de datos anteriormente era más difícil de lo que hoy es gracias a los avances de la tecnología., los estudiantes también se dice que el inicio de la búsqueda de información en las bases de datos se hace por el requerimiento de hacer las tareas y actividades que se asignan en las aulas de clase, mas no por iniciativa propia para el enriquecimiento del conocimiento.

Otro de los aspectos del problema que se considera como un punto clave para estudiar, en esta investigación de por qué los estudiantes usan muy poco este recurso de información es que, las investigaciones predominantes en las bases de datos científicas son de países donde el lenguaje oriundo es el inglés- Como dicen los autores Díaz et al. (2010): “Es importante destacar que el idioma y los problemas para precisar las palabras clave de un tema son una de las dificultades que

generan desespero en nuestros sujetos de investigación, aunque es loable que frente a esta emoción no detengan la búsqueda e insistan en la tarea por medio de la solicitud de ayuda.”. Por ejemplo, esta investigación se realizó con estudiantes del programa de medicina y los conceptos que ellos generalmente usan no son palabras comunes de constante uso en el dialogo español, por lo tanto al momento de ejecutar la búsqueda sobre un tema destacar palabras claves en un artículo escrito en inglés va a ser muy complicado.

Los autores citan a Espinazo (1993), quien en otro estudio cuenta que algunos estudiantes resaltan que para usar las bases de dato no se necesita de un entrenamiento previo, solamente se trata de explorar y manipular la herramienta para conocerla, Renwick (2005) también citado dentro del documento, dice que “la mayoría de las personas aprendieron a utilizar los recursos electrónicos por su cuenta”, dejando en duda si se debe diseñar estrategias para que los estudiantes aprendan a usar esta herramienta.

Alexa Restrepo (2012), de la Universidad Autónoma de México, hizo un estudio con 116 estudiantes de postgrado que se encontraban en ese momento realizando un proyecto en un colegio de México. Su objetivo principal era conocer el uso que los alumnos le daban y a diferencia del trabajo mencionado anteriormente, aquí el grupo señala que cuenta con guías académicos para ingresar a las BD y esto les permite que su acceso sea más rápido, asimismo su destreza en el uso de las BD les ayuda a identificar el registro bibliográfico que necesitan y consecuente relacionan por donde debe iniciar su indagación. Ellos destacaron las opciones de

búsquedas avanzadas que estas tienen y valoraron mucho las facilidades que las BD ofrecen para encontrar la información.

Este grupo resaltó que para usar una BD lo más importante es que cumplan con las siguientes características:

1. El contenido: la calidad de información que les arroja la BD. Aquí aplica el tipo de formatos de las investigaciones (tesis de grado, monografías, artículos de investigación, reseñas bibliográficas, entre otras), de donde provienen (si son investigaciones nacionales e internacionales), el idioma en que se presenta, y otros aspectos relacionados a las dimensiones que abarca la información.
2. Las herramientas de uso: de qué forma le permite la BD al usuario realizar la búsqueda, ¿le da las opciones de profundizar en su indagación? La búsqueda avanzada es la ventaja más positiva que resaltan los estudiantes, además de segmentar la información por tipo de formato del documento, años de publicación o país de donde requiere la investigación.
3. Diseño sencillo, claro y fácil: la interfaz de la BD incide mucho en la decisión del estudiante si continuar usando el recurso o buscar otro. Entre más compleja se vea la base de datos, menos interés habrá por usar la herramienta, a menos que haya un entrenamiento previo sobre cómo usar una BD exclusiva, pero si es sencilla, clara y fácil de usar, el rendimiento de búsqueda puede aumentar y los estudiantes pueden optar por las BD como una de las principales plataformas de búsqueda.

Los estudiantes del universo que tomó Restrepo señalaron que se sentían más confiados con las BD que ofrecían textos completos y referencias de revistas bibliográficas. Estas últimas son una de las herramientas que incide directamente en la calidad de la información que arroja las BD son las revistas científicas, las cuales a través de la suscripción, les permite a las BD tener su registro bibliográfico. Las bases de datos universitarias para mostrar su desempeño científico casi siempre presentan artículos de sus revistas propias, de la bibliografía que publican los programas en sus revistas. Esto no quiere decir que se esté desmeritando las otras producciones nacionales e internacionales, sino que para posicionar el conocimiento intelectual propio de los docentes investigadores de la universidad es necesario que quienes consulten las bases de datos conozcan el trabajo que se ha realizado acerca de un tema. En Colombia, quienes lideran el desarrollo de las revistas científicas son: la Universidad Nacional de Colombia, en el sector público y la Universidad Pontificia Javeriana, en el sector privado. (Delgado, 2014)

A comparación del estudio de Díaz et al. (2010), en este caso los estudiantes no tuvieron problema con el idioma, pero tampoco lo confirmaron como un factor positivo o negativo para su búsqueda. De todas formas, este grupo de estudiantes cuenta con más edad y experiencias a diferencia del grupo de estudiantes de pregrado del programa de medicina que ya analizamos.

A pesar de que este último estudio arrojó mejores resultados que el primero y que los alumnos de pregrado cuentan con más trayectoria, sigue siendo un reto para los estudiantes ser buscadores competentes y completamente autónomo aunque tengan diferentes plataformas búsqueda (Hernández y Fuentes, 2011) independiente a las BD. Se considera que para perfeccionar el uso

de este recurso los docentes deben estimular en los estudiantes la inclinación hacia el conocimiento científico desde el primer semestre de estudio (Díaz et al, 2010). Además, es pertinente que los temas que los profesores asignen para iniciar un proceso de indagación cumplan con los requisitos necesarios para usar las BD, ya que no todas las búsquedas requieren de conocimientos científicos. Y por último se recomienda que para incentivar el uso de las BD como un hábito de investigación en los estudiantes, la metodología de cada docente debe apuntar de cierto modo a evaluar a los alumnos por “su capacidad para discernir, en sus resultados de búsqueda, artículos de calidad y los de poca relevancia científica.”

II. Uso de Bases de datos

Las herramientas TIC para la educación de todos los niveles, en este trabajo específicamente el nivel superior, es un tema que ha sido tratado a profundidad desde la aparición de las nuevas tecnologías. Morales, Trujillo y Raso (2015) consideran en su artículo “Percepciones acerca de la integración de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la universidad” que las Tecnologías de la Información y la Comunicación son importantes para la enseñanza actual puesto que favorece el proceso educativo haciéndolo más eficiente y además disminuyen la alfabetización en lo que refiere a las competencias tecnológicas.

De esta forma, los recursos de investigación trascendieron de manera significativa hacia la Red, es decir, si antes para adquirir información existían limitaciones espacio-temporales, como dirigirse solamente a bibliotecas u otros centros de conocimiento, ahora por medio de Internet es posible conseguir la misma información pero en forma digital e inclusive abarcar más allá de lo que esperamos encontrar (Hernández; Fuentes, 2011).

Egaña, Bidegain y Zuberogitia (2013), afirman que:

El acceso a la información se ha democratizado y es obvio que, a través de Internet, es posible acceder a fuentes de información muy potentes. Además, gracias a las colecciones digitales de las bibliotecas universitarias, cualquier profesor o alumno de una universidad puede hacer uso de la información que ofrecen las principales revistas científicas y bases de

datos al mismo tiempo y del mismo modo que los científicos e investigadores de más prestigio. Recordemos que las condiciones de acceso a esos recursos son las mismas para todos los suscriptores.

Pero ¿están aprovechando los estudiantes estos recursos de manera efectiva? ¿Cuáles son las condiciones para un uso eficaz de estas fuentes de información? ...

Aunque la investigación sobre el comportamiento general de las personas en las búsquedas de información en internet es abundante, sorprendentemente no hay tanta investigación específica sobre como los estudiantes universitarios buscan información académica en internet (British Library; JICS, 2008:241; Fuentes Agustí; Monereo, 2008:46). Llama la atención esta falta de interés, sobre todo si tenemos en cuenta el impacto de internet como fuente de información en los procesos de enseñanza-aprendizaje ha sido considerable en varios aspectos: en el modo y en la dimensión del acceso a la información por parte de alumnos y profesores, en el control y el flujo de la información en los procesos de enseñanza y aprendizaje... (p.2)

Los estudiantes son el público objetivo de las instituciones académicas, por lo tanto las universidades deben centrarse en la relación de enseñanza-aprendizaje que ellos desarrollan, y actualmente de manea muy especial, teniendo en cuenta la cantidad de herramientas educativas que hoy en día se aplican dentro de las aulas educativas.

Las bases de datos institucionales aparecen como una herramienta confiable con el fin de dar respuesta tanto a las distintas situaciones que se presentan en el ámbito académico, aumentar la

divulgación del conocimiento que producen las universidades, entre otras ventajas. (Filipo, Sanz, Urbano, Ardanuy y Gómez, 2011)

Sabiendo entonces lo importante que son las bases de datos para la formación investigativa, queremos conocer qué tan competentes son los estudiantes del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad del Norte al momento de realizar sus búsquedas en lo que refiere a las bases de datos, porque comprendemos que generalmente los alumnos se dirigen a otros buscadores, pero si la universidad ofrece este tipo de servidores es bueno enterarnos cuál y qué tanto es el manejo que la comunidad estudiantil le dan a las bases de datos.

Para corroborar y dar respuesta a nuestra inquietud diseñamos una pequeña encuesta y realizamos cinco entrevistas, donde cada estudiante pudo darnos a conocer su percepción acerca de las bases de datos ofrecidas por la Universidad del Norte. Estos instrumentos nos brindaron facilidad detallando con más profundidad los conceptos que tiene la comunidad estudiantil acerca de la herramienta.

Primeramente, escogimos cinco estudiantes de distintos semestre de Comunicación Social y Periodismo para conversar con ellos personalmente y de esa forma abordar más información sobre el tema. En las entrevistas ejecutadas, todos los estudiantes de entrada señalaron que conocen la existencia de las bases de datos y que además las han usado pero solo cuando estas lo ameritan, por ejemplo, en proyectos de investigación, materias que requieren su uso o cuando el docente de clase les exige utilizarlas como herramienta indispensable para alguna actividad. Por otro lado, dijeron que el uso que le dan no es frecuente, generalmente las aprovechan para

conseguir información confiable pero no es su opción principal a la hora de buscar información, es más, el buscador preferido que utilizan más seguido es Google.

En segundo lugar, reconocieron que las bases de datos son muy importantes para la vida académica, aunque entre ellos no se comparta la idea de usarla como buscador principal. Rescataron la necesidad de reproducir a través de nuevos medios de comunicación, pertenecientes a la institución educativa, información sobre las bases de datos (ventajas, beneficios, oportunidades de becas para proyectos de investigación de estudiantes, etc.), con el propósito de incentivar en la comunidad estudiantil motivación para realizar búsquedas en la herramienta.

Finalmente y no menos importante, uno de los estudiantes entrevistados el cual cursa noveno semestre expresó que, programas como el de Comunicación Social y Periodismo exige mucho al personal en formación la necesidad de usar fuentes confiables durante el desarrollo de los trabajos de clases (por aquello de la veracidad y fiabilidad de la información). Por otro lado, comentó que esta profesión requiere compromiso con lo que está sucediendo en la sociedad ya que la carrera es completamente rama de las ciencias humanas, es decir que constantemente los comunicadores, en este caso los estudiantes, deben estar actualizados con temas relacionados a la comunicación, la humanidad y el periodismo. Las bases de datos permiten a los usuarios estar enterados de las nuevas investigaciones y hallazgos sobre cualquier área del conocimiento, que no solo pueden servir para las actividades académicas sino que también aplican como base de información en la vida laboral.

En total fueron 81 encuestas realizadas, el cuestionario estaba diseñado con siete preguntas que nos llevarán a responder todas nuestras inquietudes. Las preguntas escogidas para el análisis fueron encaminadas al conocimiento de los estudiantes acerca de los bancos de información que existen a su disposición.

De acuerdo con el objetivo establecido se presentarán los resultados obtenidos, es decir, el análisis de las encuestas realizadas a los estudiantes las cuales nos permitieron caracterizar las perspectivas de los estudiantes en cuestión. Más adelante se explicarán los resultados encontrados de acuerdo a la información que los estudiantes expusieron en las preguntas que se realizaron, detallaremos los resultados arrojados a través de las encuestas.

Antes de proceder con el análisis individual de cada pregunta, de manera general nos gustaría contextualizar lo que encontramos a través de las encuestas: hubo tres aspectos relevantes que son los que analizamos con más profundidad en el trabajo, primero, hay un grupo de estudiantes que aunque saben de la existencia de las bases de datos no las usan para sus actividades académicas; Segundo, hay un grupo que si las usa pero no con mucha frecuencia, es decir no han optado por implementarlas como una herramienta de búsqueda primordial en sus hábitos de estudio; y tercero, como medio de divulgación, al alumnado le gustaría recibir información acerca de las bases de datos por medio de las redes sociales de la universidad.

“Esta discusión va en contra del mito que todos los jóvenes son hábiles buscando información en internet. Según los resultados del cuestionario y de los grupos de discusión se confirma que los estudiantes no siempre son competentes buscando información en

internet. (Avdic, Eklund, 2010; Walraben; Brand-Gruwel; Boshuisen, 2009; British Library; JICS, 2008; Fuentes Agusti; Monereo, 2008)

Si en el primer intento no encuentran la información que necesitan tienden a pensar que esa información no existe, o que no está en internet, y suspenden el proceso de búsqueda (Walraben; Brand-Gruwel; Boshuisen, 2009). Esta mala práctica no suele tener consecuencias negativas en la nota del profesor, ya que los profesores no suelen ser exigentes con la calidad de la información que los alumnos utilizan en los trabajos académicos.” EDUTECH. Revista Electrónica de Tecnología Educativa.

Con la llegada de diversos tipos de buscadores en la web, la recepción de información se ha elevado a tal punto que se hace necesario basarse en indagaciones previas con fundamentos teóricos veraces. De esta forma para la academia, las bases de datos son un aliado en cuanto a la construcción y enriquecimiento intelectual de los estudiantes.

“Cada investigador o cada grupo de investigación, en su ámbito concreto (comunicación, Derecho, Economía, Historia, etc.) necesitará utilizar una o más base de datos especializada en su campo, para estar al día en su especialidad. Sin este aporte, este investigador o grupo corre el riesgo de ignorar las corrientes fundamentales en su campo, y esto es tanto más cierto cuanto más propias de las Humanidades y las Ciencias Sociales sea su investigación.” - Codina (2017, p.4)

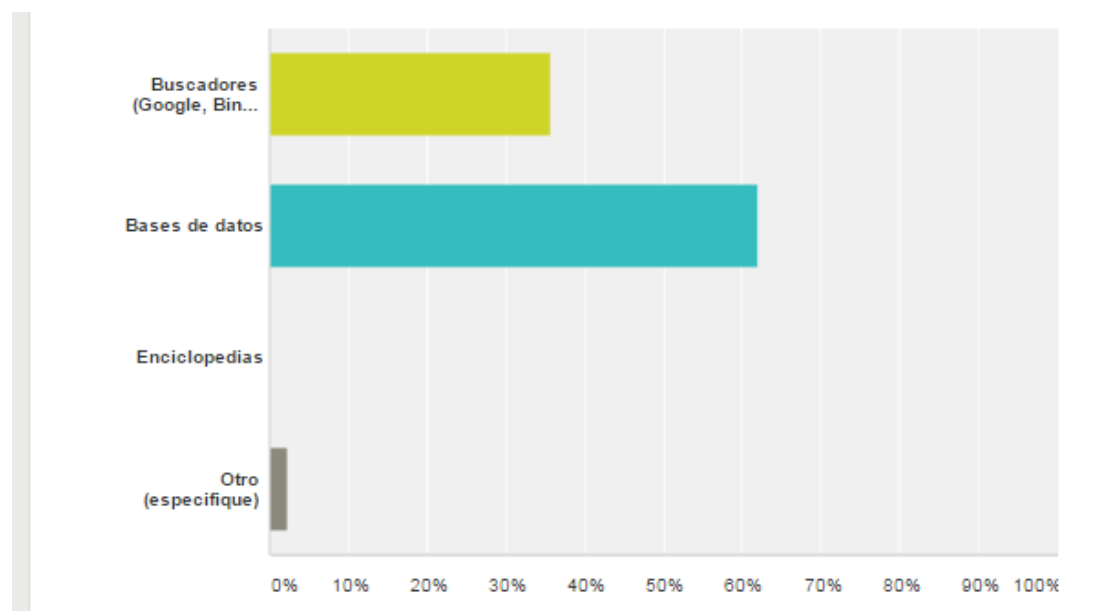
Las tecnologías de la información, poseen diversas herramientas que permiten llenar ese vacío de la autonomía de aprendizaje y de poder, porque los estudiantes entran en ese rol. Al darle libertad al alumnado de recrear lo aprendido en clase o realizar actividades con software durante la clase, lo deja a él como responsable de adquirir el conocimiento. Mientras que el maestro realiza las indicaciones, ellos se ven en la obligación de ponerlas en práctica.

Fernández & Neri, (2013), sostuvieron que “los estudiantes muestran competencias y habilidades que producen aprendizajes que no son visibles por la educación superior”, pero se pierde la oportunidad de usarlas como medio facilitador para el aprendizaje, y se deja en el olvido hasta que alguien se percate de la importancia de las capacidades que posee el alumnado para los modelos de educación. Los jóvenes llegan a las universidades con todos estos elementos incorporados en su cotidianidad, es más fácil impartirles el conocimiento con los métodos que ellos conocen a intentar introducir uno tradicional, que a ellos les parecerá anticuado, aburrido o sin interés.”

De acuerdo con la problemática, se pudo encontrar que para los estudiantes el uso de las bases de datos a la hora de investigar sobre un tema académico no es la única opción, no obstante la población encuestada registró que las bases de datos son la elección más confiable con un 62% por encima de las demás herramientas de investigación. Con esta pregunta buscamos analizar qué tipo de buscadores o herramientas predominan a la hora de realizar una consulta, de esta forma logramos identificar el alto acceso que tiene la población estudiantil a este tipo de herramientas que a su vez cuentan con investigaciones

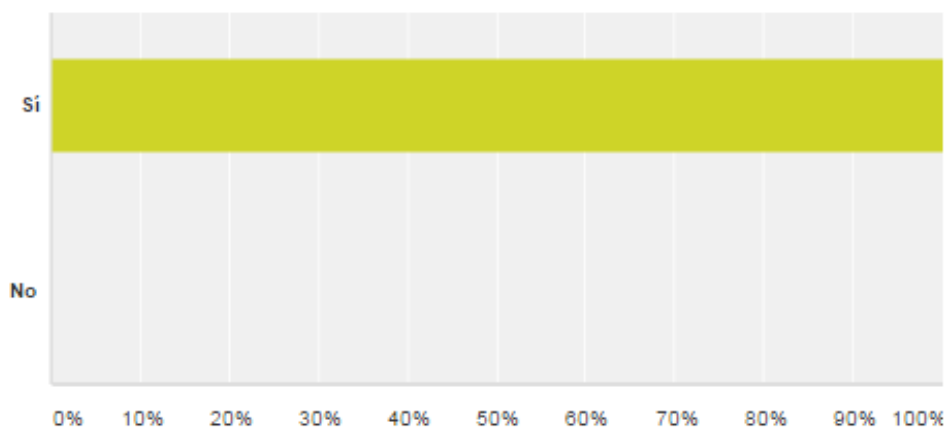
de mucha más profundidad puesto que para la realización de estas se requiere de críticas, discusiones, revisiones, etc. “La ciencia se caracteriza por un tipo de conocimiento que se preocupa conscientemente por ser riguroso, sistemático, receptivo ante la crítica, deseoso siempre de objetividad. Resultará claro entonces que los aportes a la ciencia requieren de esa precisión y de esa perdurabilidad que se asocia a todo lo escrito. A partir de esa característica es que resulta posible una difusión de conocimientos que va más allá de lo fugaz y lo impreciso, que coloca al alcance un enorme conjunto de personas lo que se dice y se propone. Por ello puede decirse que casi todo el trabajo científico se realiza, en definitiva, por esta vía; sin libros y revistas, sin artículos, ponencias o informes de investigación, la ciencia moderna resultaría inconcebible.” (Sabino, 1994, p10).

1. ¿Qué tipo de herramientas usa a la hora de investigar para un trabajo, proyecto u otra actividad académica?

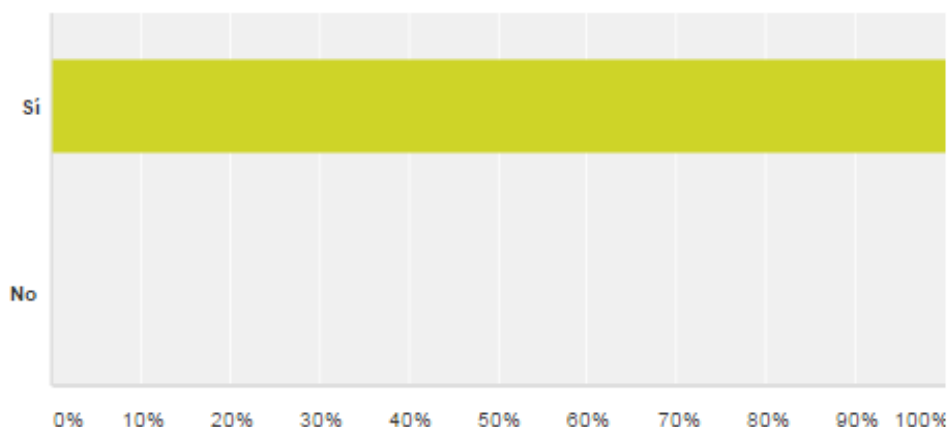


En la pregunta a continuación: “¿Sabe usted que la universidad cuenta con una base de datos disponible para sus estudiantes?” quedó demostrado que los estudiantes si conocen los recursos que la institución brinda para el desarrollo de sus investigaciones, con una respuesta positiva por parte de toda la población encuestada. Este interrogante refleja la difusión oportuna que se ha hecho dentro de la institución a estas herramientas y no solo basta con su pronta divulgación sino además la acogida que ha logrado alcanzar por parte de los estudiantes que a su vez han sido conscientes de su relevancia en el desarrollo de proyectos e investigaciones.

2. ¿Sabe usted que la universidad cuenta con una base de datos disponible para sus estudiantes?



3. ¿Alguna vez ha hecho uso de las bases de datos de la universidad?



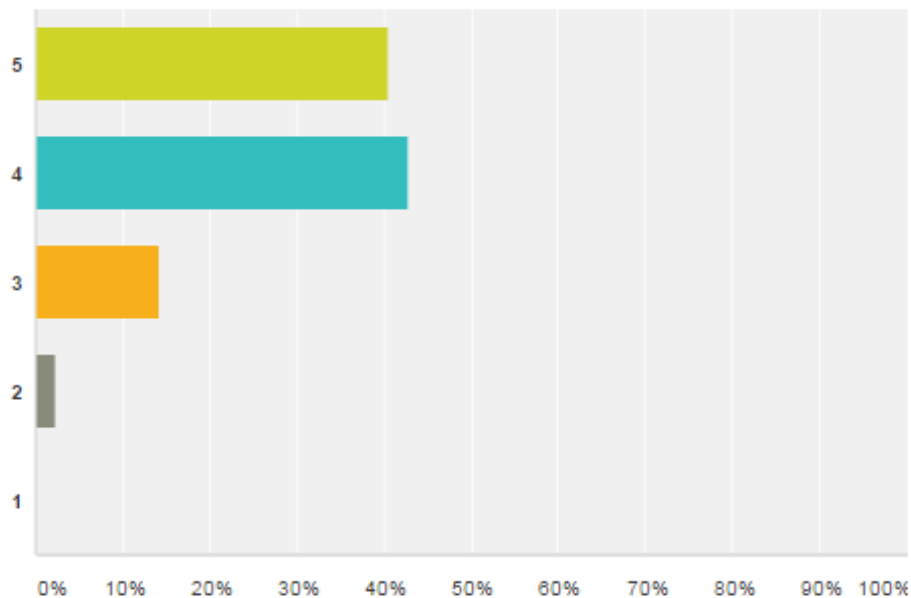
Las herramientas de información en la actualidad se consideran como parte de la cotidianidad de las personas. Los limitantes en cuanto a espacios han dejado de existir puesto que se han desarrollado plataformas virtuales que sirven para encontrar desde direcciones, hasta proyectos científicos de grandes autores. Estas mismas herramientas han logrado incursionar en las aulas de las instituciones de educación para facilitar la búsqueda de información. Seguido a la idea de entender si los estudiantes son ajenos a las bases de datos se estableció el interrogante sobre el uso que se le da a estas, puesto que consideramos válido saber con exactitud su utilización por parte de la comunidad estudiantil. La mayoría de los estudiantes marcó con 4 la calificación que le dan a lo útiles que pueden llegar a ser las bases de datos para la realización de trabajos académicos,

dentro de una escala del 1 al 5. De acuerdo con esto se puede entender que la población estudiantil no deja de lado este tipo de herramientas a la hora de poner en marcha un proyecto o investigación. En este punto buscábamos determinar las percepciones de los estudiantes sobre este recurso apuntando a nuestro objetivo planteado.

En este objetivo determinamos analizar una problemática que identificamos en el ámbito estudiantil, la cual nos ha llevado a comprender de qué forma se podrían establecer ajustes para los errores que en ellas hay y que los estudiantes expresan.

Desde la concepción de las instituciones académicas como órganos gestores de material investigativo, la fundamentación en las bases de datos se estableció como un hecho relevante.

4. Del 1 al 5, siendo 1 el más bajo y 5 el más alto, ¿qué tan útiles consideras que son las bases de datos para la realización de las actividades académicas?



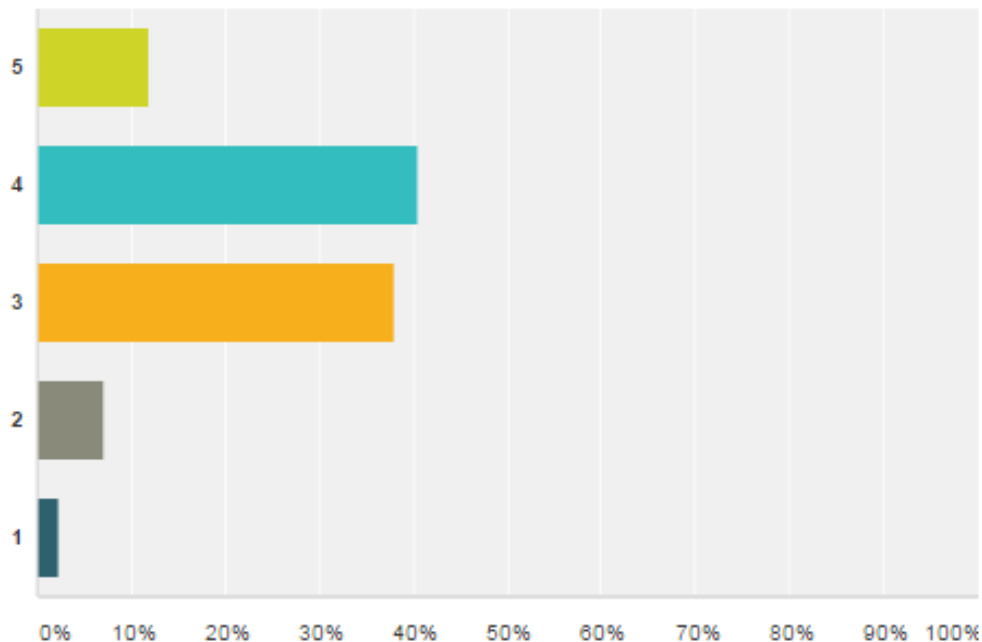
“Expresado de una forma muy compacta, podemos decir que la función principal de una base de datos es producir personas informadas. En el caso concreto de las bases de datos académicas su función principal es conseguir que los investigadores dispongan en cada caso de la información más relevante para el éxito de sus investigaciones. Un examen más detallado de sus funciones, nos lleva a considerar que en primer lugar, una base de datos es un sistema que debe ser capaz de satisfacer las necesidades de información de sus usuarios, relacionando preguntas con documentos.” (Codina, 2017, p.5)

De esta forma y siguiendo con el concepto de Codina sobre las bases de datos y su función, consideramos necesario determinar los conceptos que emergen en torno a las

preguntas establecidas, dicho esto planteamos interrogantes que demostraran los imaginarios de los estudiantes sobre estas herramientas.

Dentro de las dudas que se tenían antes de iniciar este proceso, la más relevante era saber con qué frecuencia los estudiantes usaban las bases de datos de la universidad, por tal razón procedimos a preguntar a manera de calificación con una escala del 1 al 5 la utilización de estas. Según los resultados la mayoría marcó entre 4 y 3 de acuerdo al uso que le dan a estas. Por medio de esto logramos entender que la población estudiantil maneja un interés por las bases de datos, mucho más alto del que se esperaba y a su vez el uso que le dan a estas es de igual forma elevado. El impacto de estas herramientas demuestra que para la vida académica resulta necesaria la utilización de fuentes confiables y guías veraces como lo ofrecen estos repositorios que además se encuentran a la mano de los estudiantes. Estos bancos de información en algunas instituciones funcionan de manera libre aun para estudiantes de otras universidades, esta forma de manejar la información posibilita a que los estudiantes tengan un abanico mucho más amplio de investigaciones dentro de las cuales enmarcar su proyecto.

5. Evalúe del 1 al 5, siendo 1 el más bajo y 5 el más alto, el uso que usted le da a las bases de datos de la universidad



Es clave anotar que dentro de la conversación que se tuvo con algunos estudiantes, estos mencionaron que el uso de los buscadores web (Google, Bing, Yahoo, entre otros) también son un aliado al momento de emprender una consulta; a pesar que la mayoría de los estudiantes dijo que usan las bases de datos para la realización de sus trabajos, el 47% (la suma de los estudiantes que calificaron con 3, 2 y 1) reflejó que su uso no es recurrente.

(Codina, 2017) expone que las BD académicas son, además del mejor instrumento para estar al día en un ámbito del conocimiento, son el principal recurso de ideación para un investigador. Puesto que garantizan el no estar replicando material intelectual ya expuesto, ni invirtiendo energías en métodos que ya se han probado poco útiles en investigaciones

previas. Esto aclara por qué su uso se considera relevante por encima de algunos otros tipos de buscadores.

La tecnología es una realidad que está inmersa en nuestra sociedad actual, pero con mucha más potencia, accesibilidad y facilidad que antes. Hasta la fecha de hoy, según internet live stats, sitio web que lleva un contador de la creación de usuarios de Internet en tiempo real, más del 40% de la población mundial son usuarios de esta red informática, como lo es Internet. Esto significa un gran número de personas haciendo uso de este instrumento que cada vez se hace más viral y necesario para las actividades humanas.

Si bien es cierto así como las herramientas de tecnología han sido de beneficio para el desarrollo en comunicación, economía y salud también han sido de provecho para el área de la educación, por ejemplo, instituciones educativas como colegios y universidades han optado por implementar el uso de las Tic en sus instalaciones en los niveles de primaria y secundaria, en los casos de los colegios, y educación superior, para las universidades. Este último mencionado tiene mucha más relevancia para nuestro estudio por la siguiente razón: Las instituciones tienen cierto grado de flexibilidad para adaptarse a las necesidades de la sociedad actual, están en constantes cambios, por ende sus metodologías o sistemas internos, también necesitan ser flexibles y acomodarse a los cambios (Salinas, 2004). De acuerdo con la idea de Salinas procedimos a indagar de qué forma les parecía más apropiada a los estudiantes la divulgación de esta herramienta de búsqueda. A manera de comentarios los estudiantes procedieron a contestar cuales consideran como los medios de

comunicación más oportunos para hacer notar las bases de datos dentro de la institución universitaria.

Tal y como se planteó anteriormente los jóvenes destacaron las redes sociales, anuncios por internet y correo electrónico como los principales medios para que otros estudiantes que aún no hacen uso de las bases de datos puedan enterarse de ellas. Este punto consideramos que era uno de los más importantes para los estudiantes, puesto que son una generación nativa digital, todo el tiempo están en constante relación con las redes sociales y lo que ahí se publica tiene mayor acogida para ellos.

6. ¿Qué medios de comunicación cree usted deben divulgar las bases de datos para que los estudiantes puedan enterarse de ellas?

Mostramos algunos comentarios



Las redes sociales de la universidad, ferias estudiantiles, correo electrónico quincenal, etc...	05/05/2017 11:12	Ve las respuestas del encuestado
Información de interés desde distintas carreras profesionales.	05/05/2017 11:12	Ve las respuestas del encuestado
Redes sociales como Instagram y Facebook	05/05/2017 11:07	Ve las respuestas del encuestado
Redes sociales	05/05/2017 10:53	Ve las respuestas del encuestado
Correo electrónico, redes sociales de la Universidad	05/05/2017 10:52	Ve las respuestas del encuestado
Redes	05/05/2017 10:51	Ve las respuestas del encuestado
redes sociales, publicidad en los alrededores de la universidad	05/05/2017 10:04	Ve las respuestas del encuestado

Marc Prensky, 2001, explica: “Los estudiantes de hoy no han cambiado solo gradualmente con respecto a los del pasado, no han cambiado simplemente su argot, su ropa, sus adornos corporales o su estilo, como había ocurrido hasta ahora entre las distintas generaciones. Ha tenido lugar una autentica discontinuidad. Podríamos incluso llamarlo una “singularidad”: un acontecimiento que cambia las cosas de manera tan fundamental que no hay vuelta atrás, Esto que damos en llamar “singularidad” es la llegada y rápida propagación de la tecnología digital en las últimas décadas del siglo XX. Los estudiantes de hoy –desde la guardería a la universidad- representan las primeras generaciones que han crecido con esta nueva tecnología. Han pasado toda su vida rodeados de, y usando, ordenadores, videojuegos, reproductores digitales de música,

Videocámaras y todos los demás juguetes y herramientas de la era digital.”

El recurso principal que usamos nos permitió entender que la hipótesis inicial que habíamos planteado no estaba tan correctamente establecida como pensábamos, por medio de estas encuestas los estudiantes de manera anónima lograron dar detalles de los comentarios o anotaciones que tienen hacia las bases de datos de la universidad. Inicialmente se había pensado de manera hipotética, que en el campus universitario, los estudiantes no le daban uso a las bases de datos, consideramos que la población capaz de hacer un uso adecuado de esta herramienta era muy baja, luego de todo un análisis de revisiones literarias, consultas, entrevistas con estudiantes y por supuesto el instrumento

elegido, aclaramos esta hipótesis. A través de estas indagaciones llegamos a los resultados aquí expuestos.

Codina en una porción del libro Investigación con bases de datos explica: “Normalmente, los usuarios son investigadores que necesitan fundamentar su trabajo, típicamente en las fases iniciales de cada nueva investigación, buscando artículos publicados anteriormente sobre su nuevo tema de investigación. Las preguntas de los usuarios, entonces, adquieren la forma de expresiones de búsqueda más o menos formalizadas en las que se combinan palabras claves y, eventualmente, operadores de búsqueda.” Esto demuestra la necesidad que exponen los estudiantes en los comentarios que más adelante analizaremos. Las bases de datos en ocasiones se encuentran bajo la supervisión de la institución y tal vez olvidan darle un acceso más práctico para los estudiantes, el uso de palabras claves es evidentemente necesario, pero en ocasiones los estudiantes desconocen la manera adecuada de desarrollar este proceso y de esa forma no obtienen los resultados buscados, es ahí cuando deciden darle paso a buscadores menos complejos y con mayor accesibilidad, pero en su defecto no con las mismas ventajas que cuentan las bases de datos académicas de la institución.

En la última pregunta de la encuesta realizada, pedimos a los encuestados que dieran recomendaciones para la mejora de las bases de datos de la universidad.

Entre algunas de las respuestas se encuentran: “Un buscador más fácil de usar”, “mayores bases de datos”, “Mayor accesibilidad. Algunas bases de datos aunque están

ligadas a la universidad al momento de descargar artículos en PDF piden la creación de un usuario y no dejan descargarlas, como si no estuviera el convenio”, “Tener mayor cantidad de bases de datos en español y con menos artículos que hayan que comprar”.

7. ¿Qué recomendaciones haría para la mejoría de esta herramienta de investigación?

Mostramos algunos comentarios

un buscador más fácil de usar 06/05/2017 11:14 Ve las respuestas del encuestado
Ninguna 06/05/2017 10:51 Ve las respuestas del encuestado
entrevistas 06/05/2017 10:40 Ve las respuestas del encuestado
Esta bien diseñada 06/05/2017 10:14 Ve las respuestas del encuestado
Ninguna 06/05/2017 10:04 Ve las respuestas del encuestado
Mayores bases de datos 06/05/2017 10:01 Ve las respuestas del encuestado
Mayor accesibilidad. Algunas bases de datos aunque están ligadas a la universidad al momento de querer descargar artículos en PDF piden la creación de usuario y no deja descargarlo como si no estuviera el convenio.

Sintetizamos nuestros análisis con base a los resultados en 7 puntos, de la siguiente forma:

1. A pesar de que la mayoría de los estudiantes usan las bases de datos para adquirir información, aún existe una población bastante alta que no tiene como buscador

principal este tipo de herramientas. Un 35, 71% de los encuestados registraron que no lo hace y esto también se puede ver reflejado en el material académico que se presenta a los profesores.

2. El 100% de la población encuestada sabe que existen unas bases de datos que la universidad ofrece de manera gratuita para que hagan parte del proceso de aprendizaje de ellos. Esto es importante puesto que de una u otra forma, se ha hecho una oportuna difusión por parte de la universidad.

3. El 100% de la población se ha dirigido en algún momento a las bases de datos con el fin de consultar cualquier tipo de información. En la facultad de humanidades esto se hace indispensable en muchas de sus asignaturas, por esto los estudiantes desde los primeros semestres académicos empiezan a navegar en estos repositorios.

4. En la escala del 1 al 5, siendo 1 el más bajo y 5 el más alto, solamente el 40,48% de los estudiantes entrevistados marcó 5, considerando las bases de datos muy útiles para la realización de actividades académicas. El resto marcó 4, 3 e incluso 2, inquietándonos un poco sobre las percepciones que tienen algunos grupos de la comunidad estudiantil sobre los beneficios que este recurso educativo aporta.

5. En la escala del 1 al 5, siendo 1 el más bajo y 5 el de mayor valor, el 52,38% de la población (que marcaron 4 y 5) usa más seguido las bases de datos que el 47.62% restante (los estudiantes que seleccionaron 1, 2 y 3) esto demuestra que la población que usa con frecuencia las BD es mayor, pero aun así los estudiantes que no le dan uso son una cantidad considerable.

6. La mayoría de los estudiantes coincidieron en que las redes sociales, correo electrónico e institucional, deben ser un medio de divulgación y promoción para este recurso académico. Puesto que por medio de estos tienen mayor alcance a la comunidad.

7. Desde diferentes experiencias, los participantes señalaron distintas recomendaciones para que las bases de datos que ofrecen la universidad pueda brindar un mejor servicio a los usuarios que allí consultan.

Si bien la educación es importante para el desarrollo económico y científico, los actores que permiten que este se ejerza merecen igual importancia y atención. Y con esto, hacemos referencia a los estudiantes y maestros, que gracias a su interacción, inquietudes por parte de los estudiantes y deseo de compartir conocimiento, por el lado de los profesores, la educación se ha convertido en un derecho necesario y obligatorio que todos deben disfrutar.

Además, es tan importante que se ve afectada por su entorno, es por esto que las tecnologías de la información han sido tema de revuelo en las instituciones, especialmente en las universitarias, puesto que es lo que la sociedad exige actualmente.

Dos autores sostuvieron que “La relación y posibles articulaciones entre tecnologías y educación, abren un amplio campo para el análisis de los nuevos fenómenos en la producción y construcción del conocimiento” (Fernández & Neri, 2013). Con esta afirmación, los investigadores nos reafirmaron un argumento que ya habíamos leído en otro artículo. Las metodologías que usan los profesores, deben ser acordes al sistema en el que los estudiantes viven.

En el contexto europeo, (Ballesteros, Franco y Caraña, 2012), se propone que los conocimientos y la educación debe ser actualizada para que pueda satisfacer las demandas en cada momento laboral. También, Valcárcel (2003), asegura que el éxito de la convergencia se encuentra en la capacidad que tenga el profesorado para responder a nuevos retos.

En un estudio, los investigadores Ortiz y Gastelú, (2016), llegaron a la conclusión después de usar instrumentos como entrevistas y grupos focales que los estudiantes perciben que “se debería de fomentar el uso del software, herramientas y aplicaciones

relacionados con la carrera profesional que actualmente estudian y con la visión de hacer uso de los mismos en su etapa laboral”

Se destacó que el alumnado prefiere un método de aprendizaje con herramientas tecnológicas a su favor. Estos implementos han logrado llamar la atención de los universitarios de esta época. Hay que tener provecho de eso y usarlos tanto para el beneficio de los estudiantes, los docentes y la institución.

De este modo, al leer, logramos constatar percepciones de los alumnos y de los maestros. En primer lugar, ambos colectivos están a favor de la implementación de estas herramientas para el desarrollo de las clases, aunque los estudiantes prefieren más el uso de los dispositivos electrónicos para su aprendizaje, que los mismos docentes. Los profesores reconocen que en sectores de la población de maestros, existe un alto grado de alfabetización, pero que se puede combatir con formación continua y renovada conforme al avance de la tecnología, porque no pueden dejar de enseñarles seguidamente los cambios y avances que ella presenta, dicen que ese es el mayor reto, estar actualizados.

Morales, Trujillo y Raso, (2015), textualmente dicen: “tanto alumnos como profesores deben adquirir un desarrollo profesional para que el manejo de las TIC sea óptimo y se pueda sacar el máximo provecho de ellas y de las posibilidades que ofrecen”. Certificando de esta forma, que estudiantes también pueden llegar a poseer niveles de alfabetización

con estas herramientas. Es decir, que de los beneficios que ofrece Internet dependerá del manejo que puedan llegar a tener los estudiantes y docentes, a medida que estos sepan cómo utilizar los instrumentos, en su defecto aplicaciones, software o cualquier recurso que vaya de la mano con buscadores, que a su vez incentiven el uso de bases de datos, el aprendizaje será más, o menos efectivo.

“Queda patente la necesidad de un cambio de metodología tradicional a una metodología más activa, en la que el alumno sea responsable y participe de su propio aprendizaje”, (Morales, Trujillo y Raso, 2015), aunque el profesorado dicta que para ver este cambio no es necesario la introducción de herramientas tecnológicas en las metodologías, pueden existir otros aspectos a tratar o mejorar y obtener los mismos resultados, pero no están a favor que estrictamente hay que usar internet para hacer crecer en los estudiantes un aprendizaje autónomo. Sin embargo, los estudiantes perciben lo contrario, donde si hay total responsabilidad de aprendizaje sobre ellos y el profesor pasa a ser del expositor que habla durante las horas de clase, a ser un instructor y orientador.

Estos resultados permiten entender que a pesar de que existe la conciencia del uso de las bases de datos por parte de los estudiantes, se hace necesario el incremento de mejoras técnicas, en cuanto a mayor accesibilidad, libros traducidos, divulgación por medios de comunicación o portales institucionales, además una mayor exigencia por parte de los docentes de la institución, de esta forma se podrá seguir obteniendo material intelectual

veraz, no solo hecho por investigadores, como docentes, decanos, entre otros, sino también de los estudiantes mismos. Estas mejoras posibilitarán el incremento de un flujo más recurrente en las bases de datos que la universidad pone a disposición de los estudiantes.

III. Propuesta

Luego de haber analizado los resultados obtenidos a través de nuestro instrumento, el planteamiento que propusimos, basado en las observaciones y comentarios que previamente escuchamos por parte de algunos alumnos, A pesar de que parte de la población encuestada utiliza buscadores como Google, la mayoría de los estudiantes que encuestamos señalaron que para sus actividades se dirigen a las bases de datos de la universidad, afirmación que coloca ya que deducimos que si la mayoría de los participantes que respondieron el cuestionario si usan las bases de datos, entonces si hay un grado de interés por la herramienta, muy considerable. También tuvimos en cuenta que no podemos abordar con toda seguridad estas aseveraciones debido a que, creemos que el total de participantes (42 personas) no es un número con el cual nos sintamos confiados para constatar lo que piensa una comunidad tan grande como la de los estudiantes de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Norte.

Resumidos nuestros resultados y conociendo las percepciones que tienen los estudiantes, concordamos en que nuestros problemas principales radican en que: primero, hay un grupo de estudiantes que no usan las bases de datos como herramienta de búsqueda a pesar de que conocen de su existencia; segundo, hay otro grupo que si las usan pero el manejo que hacen de ellas no es un frecuente ni asegura una costumbre, es decir no han optado por utilizarlas como un hábito de estudio; tercero, a la mayoría de la comunidad estudiantil le gustaría enterarse sobre ellas a través de medios de comunicación como las redes sociales; y cuarto, una parte de la población no

está conforme con algunos aspectos que soporta el servicio de las bases de datos, por lo tanto ellos mismos nos hacen llegar sus recomendaciones por medio de la pregunta siete, asumiendo que con las indicaciones que ellos dan, las bases de datos podrían posicionarse como una de las principales opciones de herramienta de búsqueda de información.

Para cada una de estas situaciones desarrollamos una propuesta con el objetivo de erradicar el problema, o por lo menos mejorarlo. Elaboramos una pregunta en cada escenario, las cuáles nos hicieron más fácil el trabajo. Por ejemplo, si nuestra primera anotación es que, hay un grupo de estudiantes que no usan las bases de datos como herramienta de búsqueda a pesar de que conocen de su existencia, nos planteamos un interrogante que debemos analizar y es ¿qué hacemos para que los estudiantes usen las bases de datos? Para darle respuesta a esta pregunta proponemos estrategias referenciadas por los autores Díaz et al. (2010), al igual que nuevas metodologías que se atrevan a incorporar con más profundidad esta herramienta educativa.

En segundo lugar tenemos que hay otro grupo que si las usan pero el manejo que hacen de ellas no es frecuente ni asegura que exista una costumbre, es decir que entre las opciones de buscadores que tienen los estudiantes, las bases de datos necesariamente no tiene que estar entre las más preferidas. El interrogante que aquí diseñamos es ¿qué hacer para convertirlas en un hábito?, y aunque todas las respuestas tienen correlación, en ésta especialmente las soluciones de la 1 y la 3 cumplen papeles fundamentales. Para incentivar el uso constante de esta herramienta además de implementar evaluaciones que ratifiquen que los estudiantes hayan usado las bases de

datos, también es necesario promocionarlas por diferentes medios de comunicación para que los alumnos las utilicen por iniciativa propia y no solo cuando se les asignen actividades académicas.

Nuestro tercer asunto en estudio es que la mayoría de la comunidad estudiantil le gustaría enterarse sobre las bases de datos a través de medios de comunicación como las redes sociales, pero ¿qué tan factible es este medio?, ¿es el adecuado para promocionar las bases de datos?, para esta propuesta analizamos los aportes de autores y comentarios de otros estudiantes con respecto a las redes sociales como medio educativo.

Por último, tenemos que, una parte de la población no está conforme con algunos aspectos que soporta el servicio de las bases de datos y en sus recomendaciones indicaron diferentes aspectos tanto de la interfaz de las bases de datos como tal, al igual que los recursos que se ofrecen. Consideramos que estudios previos pueden aportar a nuestra propuesta ideas para usar, con remodelaciones que apuntan a tener herramientas enmarcadas en la actualidad tecnológica.

Para entrar en detalles, a continuación dividimos en cuatro secciones cada uno de los problemas y las posibles soluciones que proponemos, con el propósito de incrementar el uso de las bases de datos por parte de la comunidad estudiantil de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Norte.

3.1 Metodologías que apunten al conocimiento y entrenamiento de las bases de datos en las universidades

En esta primera parte, como bien lo menciona Díaz et al. (2010) en sus discusiones y resultados de la investigación que realizaron en la Universidad de Cartagena, sus estudiantes dieron a conocer que el entrenamiento en la búsqueda de información en las bases de datos es fundamental para que ellos puedan desarrollar su proceso de aprendizaje con más agilidad y mejor rendimiento.

En la Universidad del Norte, por ejemplo, los estudiantes se enteran del servicio que ofrece la institución durante su primer semestre, especialmente en la materia Competencias Comunicativas I, como expresó uno de los participantes entrevistados. Esta asignatura busca que el estudiante pueda reconocer los diferentes tipos de textos que hay, al igual que la producción de ellos¹. Lleva implícito fortalecer la competencia de búsqueda donde entran las bases de datos como principal medio de información para la comunidad universitaria. Durante este curso, de manera general se realiza una introducción de lo que son y se enseña cómo realizar el proceso de búsqueda, pero queda hasta ahí, hasta ese primer semestre, es tarea de los profesores de los otros semestres incentivar el uso de las bases de datos y hacer que los estudiantes se interesen por usarlas frecuentemente.

Esta iniciativa de la universidad en dedicar un módulo de un curso para el uso de las bases de datos, en este caso en Competencias Comunicativas I, es una temática que puede percibirse como entrenamiento. La universidad también brinda asesoría puntual en la búsqueda de bases de datos para fortalecer esta habilidad, el cual las dirigen unos monitores (que son estudiantes voluntarios

¹ La información fue rescatada de la página de la Universidad del Norte.

a ayudar a otros compañeros), escogidos por el programa CREE (Centro de Recursos para el Éxito Estudiantil) (Información recatada de la página de la Universidad del Norte, en la sección del CREE). Con el fin de soportar las necesidades académicas del alumnado.

Al igual que estas personas que realizan las monitorias en la biblioteca para ayudar a los demás a hacer una búsqueda exitosa, algunos profesores se toman la tarea de colaborar y explicar el manejo de esta herramienta a los estudiantes que se acerquen a ellos, incluso varios dedican horas de sus clases para entrar en detalle y dar las debidas indicaciones que hay que tener en cuenta a la hora de ejecutar la indagación.

Es decir, que la Universidad del Norte se encuentra preparada para realizar todos los procesos de entrenamiento necesario con el fin de que la comunidad estudiantil comprenda y aprenda para que sirven las bases de datos y como se deben manejar.

Entonces, ¿qué debemos hacer para que la población estudiantil que no tiene entre sus opciones de búsqueda las bases de datos, puedan incluirla como una y a la vez tengan más valor que buscadores como Google, Bing, etc.?

Proponemos primeramente mantener las medidas que se han definido y aplicado hasta ahora como, mencionar que las usen para sus actividades académicas; explicar qué son, cuál es su función, dar las indicaciones para realizar el proceso de búsqueda, continuarla como módulo del curso de Competencias Comunicativas I y seguir apoyándose con los monitores de biblioteca para aquellos que ya consideran las bases de datos una herramienta de estudio al desarrollar las labores académicas.

Por otro lado, y muy importante, creemos que las metodologías que usan los docentes a la hora de asignar las actividades también incide en la decisión de los estudiantes sobre que buscadores usar para elaborar la actividad asignada. Señalaba una de las estudiantes entrevistadas, quien actualmente realiza su quinto semestre, que hay tareas que no requieren una indagación en las bases de datos, solo con buscar en Google hay suficiente información, por ejemplo, las teorías que debemos conocer en Comunicación y en Psicología aparecen en cualquier página web que nos arroja Google, no es necesario saber cómo las han aplicados autores en sus investigaciones. Esta afirmación nos hace repensar qué están haciendo los docentes para que sus estudiantes opten por información científica. Seguramente en algún momento de las materias, los profesores exigirán que para una actividad específica se usen las bases de datos, pero aquí hay otro problema, los estudiantes las usan porque se los han pedido de lo contrario no lo hubiesen hecho por iniciativa propia.

Morales et al. (2015) dicen que “tanto alumnos como profesores deben adquirir un desarrollo profesional para que el manejo de las TIC sea óptimo y se pueda sacar el máximo provecho de ellas y de las posibilidades que ofrecen”. Como bien sabemos los repositorios digitales como las bases de datos en la web, que son espacios donde se busca recuperar y mantener la producción intelectual, se crearon y han evolucionado gracias al desarrollo de las TIC.

La inmersión de las TIC en la educación no solo es un beneficio sino un reto para todos los que participan de ella dentro de las universidades, especialmente para el cuerpo docente. Renovar la forma de enseñar es el más grande desafío que trae la tecnología consigo, los profesores que ya

ejercían su profesión cuando la revolución de la tecnología inició han tenido que optar por intentar con nuevas estrategias para saberles llegar el conocimiento a los estudiantes de hoy en día se consideran viven en la era digital. Por otro lado están los profesores más jóvenes que no tuvieron tanta dificultad para afinar con las nuevas tecnologías.

Creemos que todo el profesorado de la universidad debe primeramente comprender la importancia que tienen las TIC para generar aprendizaje en los estudiantes, luego de procesar y meditar esta situación, que es una realidad la cual sucede en todo el mundo, se debe realizar una autoevaluación sobre las metodologías que se emplean dentro de los escenarios de clase.

Nos comentó uno de los estudiantes entrevistados que en una oportunidad un profesor empleo el autoaprendizaje, el cual el docente manifestó cuando ya faltaban pocas clases para culminar las horas de la asignaturas. Esta forma de enseñanza llevo a varios estudiantes a utilizar las bases de datos y otras herramientas y páginas como Youtube (la cual usaban para buscar producciones audiovisuales con fines educativos como los documentales).

Métodos como estos y otros pueden funcionar para que los estudiantes se sientan en la necesidad de consultar otras herramientas educativas que no sean los buscadores comunes. Otro elemento que creemos transversal para tener en cuenta son las temáticas que se piden investigar, obviamente esto debe ser un asunto de estudio en el momento de escoger las nuevas metodologías a efectuar, pero una actividad como “De qué se trata la teoría de la aguja hipodérmica” no va a generar la exigencia necesaria para que los estudiantes usen las bases de datos para consultar la información, en cambio si transformamos el tema a “De qué se trata la

teoría de la aguja hipodérmica y que autores las han empleado en los últimos años, describa un ejemplo”, no insistimos en que este tipo de indagaciones se deben hacer en un periodo tan seguido, pero si por lo menos una vez por semana, mientras los estudiantes se acostumbran.

Que los estudiantes conozcan las ventajas que tienen las bases de datos no es consecuencia de su desinterés sino por la falta de conocimiento que tienen acerca de ellas y las pocas actividades que se les asignan para que puedan descubrir por si mismo lo que esta herramienta puede ofrecerles. Viéndolo de esa forma se necesita el apoyo de otros grupos para cumplir con esta propuesta inicial, contaríamos entonces con las materias que dedican módulos sobre cómo usar las bases de datos, los monitores que soportarían información en los espacios de aprendizaje (la biblioteca en este caso), los profesores que por su cuenta brindan ayuda a sus estudiantes para que utilicen la herramienta y sobre todo las metodologías que emplean los docentes a la hora de diseñar y dictar sus clases.

3.2 Las bases de datos, el reto de convertirlas en un hábito para los estudiantes

El 52,38% de la población señaló que usa más seguido las bases de datos que el 47.62% restante. Una cifra muy importante, y es emocionante saber que un número considerable las percibe como un recurso positivo para sus consultas, pero aunque nos alegra ese porcentaje nos sigue preocupando el resto que no las considera una opción de información prioritaria.

Como vimos en la primera parte del trabajo, la investigación que hizo el autor Alex Restrepo (2012) con los estudiantes de postgrado, estas personas ya están acostumbradas a indagar en las bases de datos y se han convertido en expertos buscando y seleccionando información, esto gracias al tiempo que les han dedicado y al interés que han tenido. Entonces de qué forma podremos hacer que los estudiantes de pregrado puedan también convertirse en usuarios frecuentes de las bases de datos y que con el tiempo se conviertan en buscadores prácticos.

Para que una herramienta pueda ir convirtiéndose en parte esencial de una persona deben suceder dos cosas: primero, comenzarla a usar constantemente y segundo se le debe recordar de su existencia muy seguido.

En primer lugar para resolver nuestro primer escenario de comenzar a usarlas constantemente, proponemos, en relación con la solución que dispusimos en las *Metodologías que apunten al conocimiento y entrenamiento de las bases de datos en las universidades*, utilizar nuevos métodos donde los profesores insistan de una manera implícita en que hay que utilizar esta herramienta. Luego de esto, como en el estudio de la Universidad de Cartagena, creemos que dentro de esos nuevos métodos deben incluirse evaluar a los alumnos por su capacidad de encontrar la información correcta, discernir entre qué documentos sirven y cuales no son pertinentes para los trabajos, los resultados de la búsqueda y la relevancia científica que contienen sus indagaciones, etc. Desafortunadamente esta es una de las formas que más afectan el éxito de los estudiantes en sus actividades académicas, la evaluación, así expresó una estudiante de octavo semestre de Psicología, quien también enunció que para promover el funcionamiento

de estas acciones siempre se debe acompañar de un beneficio para ellos y son las calificaciones, esta persona reconoció que no es lo correcto por lo que estas herramientas ayudarán a que crezca su conocimiento y pueda formarse como un profesional preparado, algo que las calificaciones no lograrán y tampoco se verán reflejadas a la hora de entrar al mundo laboral.

Los docentes deberán evaluar estas capacidades de búsqueda en periodos cortos para que se evolucione en los estudiantes el uso constante de las bases de datos. Claramente, esto deberá ejecutarse en todos los semestres, menos en aquel donde deben ejecutar el trabajo de grado o tesis ya que en esta asignatura tendrán que optar por usar bases de datos para realizar la revisión bibliográfica.

Otra forma de promover el hábito de estudio con las bases de datos con monitores voluntarios (es decir sin remuneración alguna) por asignatura, que puedan facilitar información a los estudiantes cuando realicen sus procesos de búsqueda. Nos referimos a lo siguiente, entre nuestra conversación con el estudiante de Comunicación Social y Periodismo de noveno semestre nos expresó que a veces él personalmente se desmotivaba de buscar información en las bases de datos porque no sabía manejarlas completamente, algunas veces se le hacía complicado realizar las búsquedas avanzadas, por ejemplo. Un monitor, que prepare el mismo profesor u otro programa institucional como el CREE, dentro del aula de clase puede hacer que ellos se motiven ya que contarían con alguien cercano que los guíe o explique la herramienta.

La última parte de este asunto está relacionado con la propuesta del siguiente apartado, y es sobre la promoción de las bases de datos, como dijimos anteriormente para que una persona

pueda usar la herramienta debe recordar que existe y para que el concepto de bases de datos pertenezca al diario vivir de los estudiantes se debe realizar una campaña intensiva en los diferentes medios de comunicación, el tiempo estipulado de esta variaría de las observaciones, es decir si en 1 meses incrementa el ingreso de usuarios a las bases de datos, entonces la campaña puede disminuir su intensidad, pero si no hay un efecto significativo entonces la campaña continúa hasta que se reflejen las mejoras.

Finalmente concluimos que aquí hay dos factores que interfieren para mejorar el escenario: metodologías de los docentes y recordación de las bases de datos por medios de comunicación.

a. Promoción de las bases de datos

Los medios de comunicación para difundir información sobre las bases de datos fue otra de las inquietudes que nos formulamos al iniciar el trabajo, porque hemos observado que se tiene conocimiento de ellas en las aulas de clase y a través del correo electrónico. Pero es necesario que a los estudiantes les llegué la información a través de una herramienta que a ellos les parezca interesante, por ejemplo, nuestra entrevistada del programa de Psicología confesó que si llega a tener un asunto en su bandeja de entrada relacionado con las bases de datos, sencillamente no lo abre, resaltó que a la juventud hay que llegarle de manera creativa, un tema muy difícil en la sociedad actual ya que sorprender con ideas innovadoras se ha vuelto un completo reto para los creadores de estrategias.

Antes de realizar nuestra propuesta con respecto a esta situación nos aseguramos de que fuera el canal adecuado para los estudiantes y consideramos que así lo es teniendo en cuenta las características del medio y los comentarios de la comunidad estudiantil de la Facultad de Humanidades.

En nuestra pregunta 6 preguntamos por qué medios les gustaría a los estudiantes enterarse sobre las bases de datos y la mayoría coincidió en que el mejor canal serían las redes sociales. Tanto los encuestados como los entrevistados apuntaron hacia este medio. En las conversaciones con los estudiantes todos expresaron que las redes sociales se han usado como medio de difusión para la educación, si se usa para promocionar publicidad de productos por qué no divulgar por medio de las páginas de la universidad en Facebook, Twitter, Instagram y demás, un tema como el de las bases de datos que al final son ofrecidas para su propia beneficio.

Las redes sociales son consideradas como la herramienta más utilizadas por los jóvenes. Las edades de los estudiantes universidades generalmente están entre los 17 y los 24 años, es decir que entran en la categoría de jóvenes adultos. Supongamos que hipotéticamente se implemente el uso de las redes sociales como medio de divulgación de las redes sociales, como bien dijeron los encuestados este es el canal que más funcionaria para ellos relacionado en conocer sobre las bases de datos, por allí no solo le harían llegar la información a quienes no usan las bases de datos sino que impulsarían a los que ya las usan a que se enteren y estén más informados sobre las bases de datos, como las redes sociales también son un medio de interacción, entre compañeros se pasarían la información de una forma más rápida compartiendo los enlaces.

Además, otra ventaja indirecta con esta herramienta es que no solo se llegaría a nuestro principal público que son los estudiantes de pregrado, sino a los de postgrado, egresados, docentes, investigadores de talla nacional e internacional y todo aquel que siga a las páginas de la universidad. Esto nos ayudaría a que muchas personas conozcan las bases de datos de la universidad posicionándola en mejor lugar en el área educativa y académica como institución que se preocupa por el conocimiento científico que deben adquirir sus públicos de interés.

También podríamos incluir dentro de esta propuesta el hecho de que si los estudiantes tienen dudas sobre la información que se publica o algún asunto directamente con las bases de datos, pueden recurrir a las redes sociales para enviar un mensaje a la universidad por chat con el fin de resolver sus dudas. Sería algo así como asesoría virtual, pero no se designaría un cargo como tal, simplemente se le da respuesta cuando se pida, entonces damos información y respondemos todas las inquietudes acerca de la misma. La intención es facilitarles el problema a los estudiantes para que no haya excusas.

Lo que desconocemos es una posible propuesta que pueda favorecer del todo a otras facultades de la universidad porque por ejemplo aquí hay carreras como las de Comunicación Social y Periodismo que interactúa mucho con las redes sociales, y por otro lado está Psicología que estudia el ser humano y asumimos que deben tener previo conocimiento sobre qué medio de comunicación utilizaría un estudiante universitario para enterarse sobre cualquier tema. Economía y Filosofía son profesiones que no tienen muchas semejanzas entre sí o con las otras dos, como lo son Comunicación y Psicologías que comparten algunas características, pero siguen

teniendo relación, muy poca, pero la tienen, y de otra forma el impacto en sus estudiantes sería igual, mejor o un poco menos que en las otras.

Como dijimos en el punto anterior, sería bueno hacer una campaña intensiva para generar recordación sobre las bases de datos, poco a poco ir explicando cada una de sus ventajas y finalizarla cuando se vean los resultados deseados.

Finalmente con este punto quedamos en que el mejor canal de comunicación para que los estudiantes se enteren sobre las bases de datos es definitivamente las redes sociales, pues constantemente están en sus aparatos tecnológicos haciendo como un control de lo que dicen dentro de ellas cada momento. Apoyarse bajo una campaña y responder las preguntas que a los estudiantes se les genere por medio de chats.

b. Propuesta de los estudiantes

A diferencia de los anteriores puntos, no estamos categorizando este con menos valor, les dimos la oportunidad a los estudiantes de decirnos que les gustaría que cambiaran, añadieran o quitaran de las bases de datos para que sea más de su agrado. Las respuestas más comunes fueron: que fueran más sencillas, tener una interfaz (Definición según la RAE: conexión física y funcional entre dos aparatos o sistemas independientes). Menos complicada y más bases de datos porque a veces no encuentran o no saben buscar la información que desean en las que están disponibles actualmente.

Con respecto al primer comentario acerca que sean más sencillas, es un tema que no corresponde a la universidad porque esas bases de datos ya vienen establecidas, le tocaría a la universidad indagar y consultar con expertos de la informática, comunicadores e investigadores sobre qué ofertas de bases de datos sencillas existan para poderlas incluir en el grupo que contamos actualmente. La posible solución, no muy lejana desde nuestro concepto, es que la universidad desarrolle su propia base de datos con artículos científicos de las revistas que en la institución se trabaja, aumentaría el reconocimiento por el intelecto académico local, los estudiantes basarían sus trabajos en investigaciones hechas por los docentes de la organización y se diseñaría una base de datos más sencilla después de hacer el debido estudio sobre el tema.

En segundo lugar, está el de una interfaz menos complicada, tal cual como expresamos en la idea anterior, las bases de datos con que cuenta la universidad no son propias de ella, ya vienen con su diseño y lo que hace la universidad es facilitar el acceso de los estudiantes ellas, pero esto no quiere decir que personal de la institución sean quienes las elaboren. Lo que estaría en las manos de la universidad es la interfaz de la parte donde aparecen todas las opciones de bases de datos.



Interfaz de las bases de datos de la Universidad del Norte

Y el tercer punto es conseguir más bases de datos. Existen muchas bases de datos con el mismo objetivo de mantener el patrimonio intelectual científico, la cuestión es el costo que esto pueda generar a la universidad. Antes de tomar una decisión como esta, se deben realizar estudios con focos, encuestas y diferentes instrumentos para poder invertir en una propuesta de este estilo. Preguntamos a los estudiantes si habían tenido la oportunidad de saber con cuántas bases de datos contaban su facultad y la respuesta era la que esperábamos, no. No conocemos el criterio que tuvieron los encuestados para hacer estas anotaciones pero si es bueno insistir en que entre las bases de datos que hay deberían acoger alguna como preferida.

Finalmente, teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, en este escenario proponemos a la universidad seguir trabajando en el mejoramiento de las bases de datos pero no sin antes haber

desarrollado estudios sobre cuáles son las verdaderas necesidades de los estudiantes y qué medidas se deben tomar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Codina, L., (2017). Investigación con bases de datos. Estructura y funciones de las bases de datos académicas. Análisis de componentes y estudio de caso. *Universitat Pompeu Fabra*, 1-71.

Codina, L., (2017). INVESTIGACIÓN CON BASES DE DATOS Los Mejores Recursos Académicos para Investigar en Comunicación Social. *Universitat Pompeu Fabra*, 1-111.

De Filippo, D., Sanz-Casado, E., Salido, C. U., Ardanuy, J., & Gómez-Caridad, I., (2011). El papel de las bases de datos institucionales en el análisis de la actividad científica de las universidades. *Revista Española de Documentación Científica*. 34(2), 165-189.

Díaz, A., Romero, G., & Gonzáles, F. (2010). Percepción del desempeño en la búsqueda de información en bases de datos bibliográficas de los estudiantes de estomatología. Caso de estudio. *Acimed*, 21(1), 0-0.

Egaña, T., Bidegain, E., & Zuberogoitia, A. (2013). ¿Cómo buscan información académica en internet los estudiantes universitarios? Lo que dicen los estudiantes y sus profesores. *EduTec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (43), 1-15.

Fernández, G. & Ñeri, C., (*sin fecha*). El uso de las TICs y los estudiantes Universitarios. *Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación*, 1-11.

Gewerc-Barujel, A., Montero-Mesa, L., & Lama-Penín, M. (2014). Colaboración y redes sociales en la enseñanza universitaria. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 21(42), 55-63.

González, J., Lleixá, M. & Espuny. (2015). Las redes sociales y la educación superior: las actitudes de los estudiantes universitarios hacia el uso educativo de las redes sociales, de nuevo a examen. *Ediciones Universidad de Salamanca*, 17(2), 21-38.

Hernández, M. & Fuentes, M., (2011). APRENDER A INFORMARSE EN LA RED: ¿SON LOS ESTUDIANTES EFICIENTES BUSCANDO Y SELECCIONANDO INFORMACIÓN?. *Universidad de Salamanca*, 47-69.

Ibáñez, J. S. (2004). Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 1(1), 3.

Fuentes, M. & Montero, C., (2008). Cómo buscan información en Internet los adolescentes. *Universidad Autónoma de Barcelona*, 44-58.

Mailo, A., Arévalo, M, Hernández, W, Espinoza, A & Sánchez, M., (2013). Base de Datos EBSCO; habilidades y competencias. *Multimed*, 17(2), 1-13.

Prensky, M. (2001). Nativos digitales, inmigrantes digitales. *On the horizon*, 9(5), 1-7.

Restrepo, G., & Milley, A. (2012). Comportamiento en la búsqueda de información: el caso de los estudiantes de postgrado. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 35(2), 133-148.

Roussos, A. J. (2011). Preparación de una revisión bibliográfica para su publicación cuando un solo artículo nos habla de muchos trabajos. *Reportes de Investigación*, 1, 1-7.

Sabino, C. (2014). *El proceso de investigación*. Editorial Episteme.

Said, E., Díaz, F., Jabba, D., Ricardo, C, Ballesteros, B., Vergara, E. & Ordoñez, M., (2015). FORTALECIMIENTO PEDAGÓGICO EN LAS UNIVERSIDADES EN COLOMBIA A TRAVÉS DE LAS TIC. CASO REGIÓN CARIBE. *Educación XXI*, 18(2), 277-304.

Urbano, C., (2016). Control y evaluación de recursos de información en clave de ‘continent’ curation. *Anuario ThinkEPI*, 10, 137-141.